

Domingo 25 de abril del 2021

Evangelio según San Juan (10, 11 - 18)

Hace mucho tiempo, Jesús dijo a los fariseos: "Yo soy el buen pastor. Y el buen pastor ama tanto a sus ovejas que da la vida por ellas. En cambio, un mal pastor, cuando ve venir al lobo, abandona las ovejas y huye para que el lobo no lo lastime y deja a las ovejas solas; el lobo se arroja sobre ellas y las dispersa, porque a un mal pastor no le importan las ovejas".

Jesús, siguió diciendo: "Yo soy el buen pastor, porque conozco a mis ovejas y ellas me conocen a mí, así como el Padre me conoce a mí y yo conozco al Padre. Yo doy la vida por mis ovejas. Tengo además otras ovejas que no son de este redil y es necesario que las traiga también a ellas; escucharán mi voz y habrá un solo rebaño y un solo pastor. El Padre me ama porque doy mi vida para volverla a tomar. Nadie me la quita; yo la doy porque quiero. Tengo

poder para darla y lo tengo también para volverla a tomar. Este es el mandato que he recibido de mi Padre"

